

ENSAYO | PEER REVIEWED

# Negro Canto: El Arte y la Musicoterapia Como Forma de Hacer Frente al Racismo

Líz Mirandah <sup>1\*</sup>, Wagner Junio Ribeiro <sup>1</sup>

<sup>1</sup> Universidad Federal de Minas Gerais, Brasil

\* [negra.deuzelimiranda@gmail.com](mailto:negra.deuzelimiranda@gmail.com)

Recibido 17 de marzo de 2025; Aceptado 17 de septiembre de 2025; Publicado 3 de noviembre de 2025

Editores: Juan Pedro Zambonini, Virginia Tosto

Revisora: Sheila Beggiato

## Resumen

En este trabajo exploramos cómo el arte y la musicoterapia se encuentran como instrumentos de resistencia y lucha contra el racismo, centrándonos en la experiencia de las mujeres negras. Como personas negras, observamos la soledad y los retos que supone estar en espacios académicos y profesionales predominantemente blancos, donde nuestra piel siempre llega primero. A partir de estas intersecciones, analizamos cómo el arte, la performance y la musicoterapia pueden servir como estrategias de resistencia, afirmación y emancipación de identidades socialmente marginadas. La performance “Negro Canto,” inspirada en Elza Soares, Conceição Evaristo y Lélia Gonzalez, se presenta como un acto político que transforma el dolor individual en denuncia social, enfrentando la violencia y el silenciamiento. De esta manera, más que una denuncia, este artículo defiende una musicoterapia descolonial y emancipadora, que valore las experiencias de vida de las poblaciones marginadas, reforzando la necesidad de prácticas que utilicen la música para reconstruir narrativas, fortalecer identidades y promover la justicia social.

**Palabras clave:** musicoterapia; racismo; feminismo; descolonialidad

## Comentario Editorial

Desde el corazón de sus propias vivencias, Mirandah y Junio nos preguntan por las respuestas que damos a la presencia del racismo en el campo de la formación y las prácticas musicoterapéuticas. Sus experiencias son las del extrañamiento, la injusticia y la violencia. Pero, además de ayudarnos a hacer explícitas algunas cuestiones incómodas, ellos nos recuerdan el inmenso poder de la voz, el grito y el canto, la danza y la música, cuando se los comparte con otros. ¡Gracias!

## Introducción

En la avenida, lo dejé allí  
Mi piel negra y mi voz  
En la avenida, dejé allí  
Mi discurso, mi opinión  
Mi casa, mi soledad  
Las tiré desde lo alto del tercer piso

Me caí de bruces y me liberé del resto de esa vida  
En la avenida dura hasta el final  
Mujer del fin del mundo  
Yo soy, voy a cantar hasta el final.<sup>1</sup>

A lo largo de nuestra trayectoria académica, la música nos ha abierto caminos. A través de ella, exploramos posibilidades de acceso y entrada a lugares poco comunes para las personas negras en Brasil. La música como herramienta de expresión, como una posibilidad de compartir nuestras historias, como herramienta emancipadora en las artes o en la promoción de la salud, ha sido nuestro camino en la musicoterapia, comprendiendo su potencial transformador en el cuidado y la construcción de vínculos, pero nuestra presencia en estos espacios siempre se ha visto atravesada por una realidad ineludible: nuestra piel siempre llegaba antes que nosotros.

La primera autora, mujer negra, es cantante, bailarina, actriz, educadora musical infantil y musicoterapeuta. Actualmente, cursa una maestría en musicoterapia en la Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG). El segundo autor, hombre negro, gay y practicante del candomblé, es músico, musicoterapeuta y cursa una maestría en Promoción de la Salud y Prevención de la Violencia en la Facultad de Medicina de la UFMG. Los autores entienden sus trayectorias artísticas y académicas no solo como una carrera profesional, sino como una forma de existir en el mundo. Sus voces, sus cuerpos en movimiento y su compromiso con el arte, la educación musical y la musicoterapia son expresiones de sus identidades y de sus luchas por espacios donde cuerpos como los nuestros, históricamente marginados, puedan ser vistos y escuchados.

La musicoterapia brasileña no se aleja mucho de la norma de otros países, ya que la mayoría de las personas son blancas, tanto como referencia en la literatura, como profesores o como estudiantes en los cursos de formación. La experiencia de ser, en muchas ocasiones, la única mujer negra en la clase con conciencia racial, o el único hombre negro y gay comprometido con una reflexión sobre la diversidad en estos espacios, pone de manifiesto nuestra soledad intelectual y afectiva, haciéndonos observar con claridad el peso de ocupar un entorno en el que cuerpos como los nuestros son la excepción.

Por lo tanto, escribimos movidos por esta inquietud: la necesidad de cuestionar y resignificar los espacios colonizados que históricamente nos han marginado. La experiencia académica nunca se trató solo de absorber conocimientos, sino de afirmar nuestra existencia. Cada discusión, cada mirada que nos atravesaba incluso antes de que se escuchara nuestra voz, era un recordatorio del desafío que supone estar y permanecer.

Consideramos el arte y la musicoterapia como poderosas herramientas para hacer frente al racismo. La música, especialmente el canto, lleva consigo los recuerdos, las luchas y la resistencia del pueblo negro. Resuena como un acto de afirmación y pertenencia, rompiendo silencios históricos y creando espacios de escucha y acogida. Según Michele

---

<sup>1</sup> Mulher do Fim do Mundo es el tema principal del álbum de Elza Soares, compuesto por Alice Coutinho y Rômulo Fróes, lanzado el [3 de octubre](#) de [2015](#) por el sello Circus.

Mara Domingos y Rosemyriam Cunha (2021), además de estos hechos, se observa que, históricamente, la música siempre ha estado presente en la vida de las personas negras. En la musicoterapia, vemos la posibilidad de reconstruir narrativas, de dar voz a los dolores silenciados y, al mismo tiempo, de fortalecer identidades. Utilizar el arte como medio de resistencia es, para nosotros, más que una elección estética o profesional, es una necesidad vital. Es a través de él que reafirmamos nuestra presencia, nuestras historias y nuestras luchas, abriendo caminos para que otras voces negras puedan resonar.

La historia de Brasil está marcada por una estructura racista que perpetúa la violencia en sus diversas formas contra la población negra. Según Abdias do Nascimento, José Genoíno y Ari Kffuri (1984), aunque Brasil se describe a menudo como una democracia racial, la realidad revela un país profundamente marcado por el racismo estructural. La desigualdad racial y la miseria se retroalimentan, perpetuando la exclusión social. Las luchas por la abolición y la república no garantizaron la plena ciudadanía a la población negra, permitiendo que los vestigios de la esclavitud siguieran influyendo en las relaciones sociales. Como resultado, las prácticas autoritarias, las arbitrariedades y la violación de los derechos siguen estando más presentes en la sociedad brasileña que los valores democráticos (Nascimento et al., 1984).

Sobre las posibilidades de abordar el racismo en Brasil, Djamila Ribeiro (2019) propone que es necesario un enfoque estructural que tenga en cuenta la perspectiva histórica, siendo importante comprender la conexión entre la esclavitud y el racismo, así como sus consecuencias a lo largo del tiempo. Según la autora, este sistema siempre favorece económicamente a la población blanca, mientras que la población negra, tratada como mercancía, ha sido privada de derechos fundamentales y excluida de la distribución de la riqueza.

Lélia Gonzalez (2020) analiza cómo el racismo y el sexismo estructuran la sociedad brasileña, negando a las mujeres negras derechos básicos y relegándolas a espacios de subalternidad. Su concepto de “amefricanidad” nos permite pensar la identidad negra no solo como una imposición colonial, sino también como un espacio de resistencia y creación. De esta manera, vemos que las violencias se perpetúan de forma interseccional. Según Carla Akotirene (2019), la lectura de la realidad a partir de las interseccionalidades se convierte en una herramienta capaz de ayudar a comprender las relaciones raciales junto con otros marcadores como el género, la sexualidad, la clase y otros marcadores sociales, para un análisis social más amplio.

En el contexto de la musicoterapia, Andressa Arndt, Rosemyriam Cunha y Sheila Volpi (2016) nos informan de cómo la Musicoterapia Social y Comunitaria, al ser un enfoque que utiliza la música como herramienta para promover la cohesión social, el fortalecimiento de los vínculos comunitarios y el bienestar colectivo, se diferenciándose de las intervenciones individuales al centrarse en contextos sociales más amplios, buscando impactar a comunidades enteras a través de experiencias musicales compartidas en un proceso activo basado en la cultura y en aspectos de la vida cotidiana. Esta perspectiva enfatiza la importancia de las prácticas centradas en las relaciones humanas, la grupalidad y la acción democrática, promoviendo la inclusión social y ampliando las posibilidades de expresión y participación de los individuos en la sociedad (Arndt et al., 2016).

Al hablar de arte y musicoterapia, debemos mencionar a Nise da Silveira y Dona Ivone Lara. Para situar la magnitud de estas figuras en la historia brasileña, es fundamental hacer una breve presentación de sus papeles pioneros en la intersección entre el arte, la salud mental y la cultura. Nise da Silveira, una psiquiatra revolucionaria, desafió el tratamiento psiquiátrico tradicional e inhumano en Brasil, sustituyendo los métodos agresivos por terapias centradas en el arte, como la pintura y el modelado, para rescatar la subjetividad y la dignidad de sus pacientes. Fue en su institución donde la cantante, compositora, enfermera y terapeuta ocupacional Dona Ivone Lara desempeñó un papel fundamental.

Como una de las primeras mujeres negras en destacar en ámbitos dominados por los hombres, aplicó sus conocimientos de música y salud para crear prácticas emancipadoras, utilizando el samba y el canto como herramientas terapéuticas. Juntas, estas mujeres no solo transformaron la atención de la salud mental en Brasil, sino que también simbolizan la resistencia y la innovación en sus respectivas áreas, como señala Manuella Ferreira (2023).

Como reconocida psiquiatra brasileña, Nise da Silveira fue pionera en la introducción de enfoques terapéuticos que integraban el arte y la ciencia, influyendo directamente en áreas como la musicoterapia. Su metodología humanizada, que daba prioridad a la expresión creativa de los pacientes, abrió el camino a prácticas terapéuticas que utilizan el arte como medio para promover la salud mental. Al valorar la creatividad de los pacientes, Nise abrió el camino a prácticas que utilizan el arte como medio para promover la salud mental (Ferreira, 2023). Creemos que el reconocimiento de Dona Ivone Lara como una de las pioneras de la musicoterapia en Brasil, así como símbolo de la resistencia femenina y negra en el arte y la salud, aún no ha recibido la atención que merece.

El arte siempre ha sido nuestro lugar de resistencia, expresión y enfrentamiento. Si el canto abrió caminos para nuestra trayectoria en la música y la musicoterapia, fue en la interpretación donde la primera autora encontró la síntesis de todo ello: una forma visceral de dar cuerpo y voz a sus experiencias e inquietudes. A partir del análisis de la actuación “Negro Canto – até o fim” (Negro Canto – hasta el final), de la autora principal de este trabajo, inspirada en la fuerza interpretativa de Elza Soares, discutiremos las posibilidades de acciones emancipadoras a partir de la expresión artística y la musicoterapia.

### **Performance Negro Canto: hasta el final**

El Encuentro Nacional Musicoterapists<sup>2</sup> es un evento que se ha consolidado como un espacio esencial para debatir y fortalecer la presencia de profesionales negros en la musicoterapia, abordando las intersecciones entre raza, cultura y salud, en su cuarta edición, celebrada los días 28, 29 y 30 de noviembre de 2024, junto con el 3.º Foro Mineiro de Musicoterapia. El evento tuvo como tema central “Cruces descoloniales: diversidad étnico-racial, promoción de la salud y musicoterapia,” proponiendo reflexiones sobre los impactos del racismo estructural en la práctica musicoterapéutica, la necesidad de descolonizar la formación y el cuidado, así como el papel de la música como herramienta de resistencia y promoción de la salud.

El evento no se limitó al debate teórico, sino que también se configuró como un espacio de intercambios prácticos y afectivos. Con la participación de ponentes y profesionales de diversas regiones del país, que compartieron a través de rondas de conversación y presentaciones artísticas que materializaron los conceptos decoloniales y antirracistas propuestos en esta edición. La experiencia del Encuentro Nacional Musicoterapists, al promover la escucha y la visibilidad de las voces negras, se consolida como un pilar sólido en la construcción de una musicoterapia más inclusiva y socialmente responsable, fomentando la formación de nuevos líderes y el fortalecimiento de redes de apoyo mutuo.

Fue en este evento donde tuvo lugar la actuación “Negro Canto – hasta el final.” La primera autora llevó a escena un grito, un enfrentamiento directo al racismo estructural que atraviesa a los cuerpos negros a diario. El texto, cargado de experiencias y urgencias, resonaba como una denuncia y una reivindicación. Conceição Evaristo (2008, p. 13), en “Poemas da recordação e outros movimentos” (Poemas del recuerdo y otros movimientos), ilustra bien lo que nos atraviesa en este cotidiano: “Todas las mañanas azoto sueños y acuno entre la uña y la carne un dolor agudo.” Lo que estaba silenciado ganó voz, lo que

<sup>2</sup> <https://www.youtube.com/live/6emwCiddiWg?si=FOnJPAWYmXEB1jRS> (actuación en 1:12:27).

estaba descartado reivindicó su existencia. Como bien señaló Lélia Gonzalez, la basura habló, y con la fuerza que lleva consigo (Gonzalez, 2018).

En la actuación se abordaron el racismo, la violencia y la opresión que sufren las mujeres negras, mostrando de manera transversal cómo se puede hacer frente a esta violencia mediante el arte, la música y la musicoterapia, a partir de prácticas de resistencia y emancipación. Influenciada por mujeres como Lélia Gonzalez, Conceição Evaristo, Elza Soares y muchas otras, la primera autora construye una narrativa que entrelaza la literatura, la música y la trayectoria de estas mujeres con su propia experiencia, reflexionando sobre la naturaleza del racismo como una travesía profunda e incesante.

La actuación se presenta a partir del relato de un hecho real sufrido por la primera autora a partir de una canción y textos propios y citas de Conceição Evaristo (2008) y Lélia Gonzalez (2020), trayendo también recuerdos de violencias vividas y naturalizadas, cuestionando cómo el racismo puede ser negado por quienes lo perpetran. Inspirada en la *Escrivência*, término acuñado por la escritora Conceição Evaristo (2020) como una escritura que surge del lugar de la experiencia de las personas negras, traemos esta narrativa como una forma de dar voz a experiencias de opresión y resistencia que han sido históricamente silenciadas. Cuestionando el racismo de una mujer blanca, rica y privilegiada, que niega su racismo a través de discursos superficiales y vacíos, ignorando la violencia real que sufren las mujeres negras en su día a día.

La frase dicha en la actuación: “Me dio tres palmadas en la cabeza, me empujó y dijo que era cariño,” ilustra la naturalización de la violencia racial, disfrazada bajo la máscara de una preocupación paternalista que, en lugar de proteger, somete y niega la autonomía del cuerpo femenino negro. ¿Cómo podría una mujer blanca, rica y segura de sus privilegios admitir su postura racista? El sistema, que insiste en decir que el cuerpo de una mujer negra no le pertenece, silencia a quien se atreve a cuestionarlo. Pero allí, en ese momento performativo, no hubo silencio. Su arte gritó. Y después de la palabra, vino el canto. “Mulher do fim do mundo” (Mujer del fin del mundo, 2015), composición de Alice Coutinho y Romulo Fróes, que se hizo famosa por la interpretación de la cantante Elza Soares, ícono de la música brasileña y referencia del feminismo negro en el arte. La canción resonó como desenlace y reafirmación, como un rito de transformación, una última palabra dicha no como petición, sino como afirmación: Estoy aquí y me vas a escuchar, quieras o no.

En este contexto, la actuación surgió como una respuesta artística y política al tema del Encuentro Nacional Musicoterapists, uniendo la palabra y el canto para exponer las contradicciones del racismo, la violencia simbólica y concreta que enfrentan los cuerpos negros y el poder del arte como medio de enfrentamiento. El texto performativo llevó a escena experiencias de exclusión, silenciamiento y resistencia, cuestionando las estructuras que sustentan el racismo. “¿Puede hablar la basura? La basura va a hablar y muy bien” (González, 2018). De forma potente, empoderada y ahora consciente del poder que conlleva la ancestralidad, la performance se transforma en un acto de reivindicación, donde la negación de nuestra existencia se enfrentó a nuestra innegable presencia. La basura habló, el subalterno habló y habló con su propia voz (González, 2018; Ribeiro, 2017; Spivak, 2010).

La actuación finaliza con un contenido que se entrelaza con la musicoterapia. En ese momento, la música se encarga de dar un nuevo significado a los contenidos. La violencia se combate con el canto, un canto de denuncia y afirmación, como un grito de resistencia y permanencia. A partir de la canción “Mulher do Fim do Mundo” (2015), se evocó la fuerza de las mujeres negras frente a la violencia y la opresión, reinterpretando el canto como un espacio de resistencia e . La música, al igual que la performance artística, se convierte en un acto de lucha contra las estructuras de poder que buscan silenciar las voces de los oprimidos, en particular las voces de las mujeres negras. Propuso enfrentar los mecanismos que traen dolor y silencio, haciéndose eco del mensaje central del evento: la

necesidad de ocupar, reinterpretar y transformar los espacios a través del arte y la musicoterapia.

Michele Mara Domingos y Rosemyriam Cunha (2021) hacen referencia a Elza Soares en su trabajo “Los sentimientos que las mujeres negras expresan en actividades musicoterapéuticas,” al destacar que las canciones interpretadas por ella presentan motivación y reflexión sobre la identidad racial, la lucha del pueblo negro, además de contribuir al empoderamiento femenino negro. Al interpretar sus canciones, ella declara: “En la avenida, dejé allí mi piel negra y mi voz” (Coutinho y Froes, 2015), lo que refleja la libertad y el poder de la mujer negra para afirmarse, tanto en el contexto social como en el artístico. A través de su música, Elza Soares no solo exalta su propia identidad, sino que también se suma al coro de voces de muchas mujeres negras, destacando la importancia de su presencia y contribución a la cultura brasileña, trayendo consigo una poderosa expresión de identidad colectiva y resistencia.

### **El Arte y la Musicoterapia Como Estrategias Emancipadoras**

A la vista de la actuación analizada anteriormente, es posible hacer frente a la violencia racial y de género, entendiendo el arte y la musicoterapia como una estrategia de supervivencia y afirmación de las identidades. Debatiendo cómo el arte y la música pueden ser dispositivos políticos y terapéuticos para los cuerpos negros atravesados por sus interseccionalidades. En este sentido, no solo hay que problematizar, sino también ofrecer vías de resistencia que puedan incorporarse a la práctica de la musicoterapia en busca de acciones emancipadoras y promotoras de la salud para la población negra.

Como señala Sue Baines (2013), las prácticas emancipadoras en la musicoterapia se basan en la valorización de las diversidades y en la lucha contra las violencias impuestas por los sistemas opresivos. Al reconocer que la música es un medio de expresión, identidad y resistencia, este enfoque busca crear espacios terapéuticos donde los sujetos históricamente invisibilizados puedan resignificar sus experiencias y fortalecer su autonomía. Para ello, este enfoque rompe con los paradigmas eurocéntricos y coloniales, adoptando estrategias que dialogan con las realidades socioculturales de cada individuo y promoviendo acciones que desafían las desigualdades estructurales. De esta manera, la práctica no se limita a la clínica tradicional, sino que se expande al ámbito social, político y comunitario, convirtiéndose en un instrumento de transformación y justicia (Baines, 2013).

Según Kezia Paz (2022), la música, al igual que otras formas de arte, puede representar la libertad y la creatividad humanas, siendo, por lo tanto, un derecho fundamental. Además, debe considerarse no solo como un derecho, sino también como una actividad esencial y deseable en la vida de las personas. La propuesta es entender la música no solo como un registro o reflejo de la sociedad, sino como una práctica crítica y reflexiva, capaz de favorecer procesos de educación mutua entre sujetos en interacción, desde una perspectiva solidaria (Santos apud Paz, 2022).

La musicoterapia feminista de Sandra Lynn Curtis (1996) analiza cómo las teorías feministas aplicadas a la musicoterapia pueden promover la igualdad de género y empoderar a las mujeres, especialmente en contextos terapéuticos. La autora propone que la musicoterapia, al centrarse en la experiencia y las necesidades de las mujeres, puede ser una herramienta de empoderamiento, ayudándolas a expresarse y a lidiar con cuestiones sociales, emocionales y de identidad.

Candice Lanell Bain, Patrick Grzanka y Barbara J. Crowe (2016) sostienen que la musicoterapia, cuando se basa en la teoría queer, puede convertirse en una herramienta poderosa para combatir la opresión estructural y crear espacios seguros para la autoafirmación y el desarrollo de la identidad de las personas LGBTQIA+. Los autores sugieren además que las prácticas que rompen con los modelos normativos e invitan a los



musicoterapeutas a replantearse sus enfoques, alineándolos más con los principios de justicia social y diversidad, pueden ir más allá de las cuestiones de género y sexualidad y promover así una práctica musicoterapéutica emancipadora para todas las personas (Bainet al., 2016).

## Consideraciones Finales

Al integrar los conceptos de descolonialidad, musicoterapia y *Escrevivência*, la propuesta que discutimos aquí refuerza la urgencia de crear espacios de escucha y promoción de la salud para cuerpos históricamente marginados, como los cuerpos negros y femeninos, donde la música pueda utilizarse como herramienta de transformación social, medio de expresión y acto político de existencia y (re)existencia.

Más allá de los conceptos de musicoterapia y descolonialidad, este trabajo se basa en la perspectiva de la *Escrevivência*, entendiendo que, a diferencia de una simple autobiografía, la *Escrevivência* se convierte en un acto político y colectivo, transformando el dolor individual en una denuncia social. Posibilitando una práctica musicoterapéutica emancipadora y promotora de la salud.

No podemos callar ante las injusticias, la violencia y las amenazas a los derechos y las vidas de las personas. Es necesario establecer una existencia y una musicoterapia responsables. Atentas, vigilantes y denunciantes cuando sea necesario. Creemos que para que esto se lleve a cabo, es necesario que los musicoterapeutas se impliquen en sus prácticas, en la inclusión de temas sobre la violencia racial y de género en la formación de musicoterapeutas, así como en la búsqueda de la consolidación de políticas públicas que se comprometan efectivamente a combatir y prevenir la violencia y a promover la salud.

## Sobre las Autoras

**Líz Mirandah:** Artista multidisciplinaria, cantante, actriz y performer dedicada a la expresión creativa, la ancestralidad y la sensibilidad emocional. Especialista en Musicoterapia por CENSUPEG y estudiante de maestría en Musicoterapia en la UFMG, utiliza el canto, el cuerpo y los elementos visuales para construir narrativas que exploran la identidad, el sentido de pertenencia y la ancestralidad. Actúa en escenarios y proyectos culturales diversos, participando activamente en conciertos, talleres y colaboraciones artísticas. Su trabajo refleja un compromiso con la representatividad, el arte como herramienta de sanación y la transformación social.

**Wagner Junio Ribeiro:** Máster en Promoción de la Salud y Prevención de la Violencia y Licenciado en Musicoterapia por la Universidad Federal de Minas Gerais – Brasil (UFMG). Especialista en Salud Mental y Atención Psicosocial. Profesor voluntario en el curso de Musicoterapia de la UFMG. Trabaja en investigaciones sobre musicoterapia, promoción de la salud e interseccionalidades, con enfoque en estudios de raza, género y sexualidades LGBTQIA+. Fundador y actual coordinador del Colectivo Musicoteraprets Brasil.

## Referencias

- Arndt, A., Cunha R., y Volpi, S. (2016). Aspectos da prática musicoterapêutica: Contexto social e comunitário em perspectiva [Aspectos de la práctica musicoterapéutica: contexto social y comunitario en perspectiva]. *Psicologia & Sociedade*, 2(28), 387–395. <http://dx.doi.org/10.1590/1807-03102016v28n2p387>
- Bain, C., Grzanka, P., y Crowe, B. (2016). Toward a queer music therapy: The

- implications of queer theory for radically inclusive music therapy [Hacia una musicoterapia queer: Las implicaciones de la teoría queer para una musicoterapia radicalmente inclusiva]. *The Arts in Psychotherapy*, 50, 22–33.  
[https://www.researchgate.net/publication/297226118\\_Toward\\_a\\_Queer\\_Music\\_Therapy\\_y\\_The\\_Implications\\_of\\_Queer\\_Theory\\_for\\_Radically\\_Inclusive\\_Music\\_Therapy](https://www.researchgate.net/publication/297226118_Toward_a_Queer_Music_Therapy_y_The_Implications_of_Queer_Theory_for_Radically_Inclusive_Music_Therapy)
- Baines, S. (2013). Music therapy as an anti-oppressive practice [La musicoterapia como práctica antiopresiva]. *The Arts in Psychotherapy* 40, 1–5.  
<https://www.researchgate.net/publication/235912808>
- Coutinho, A., y Fróes, R. (2015). Mulher do fim do mundo [Mujer del fin del mundo]. Intérprete: Elza Soares. In E. Soares, *Mulher do fim do mundo*. Produção de Guilherme Kastrup. São Paulo: Circus. Faixa 1.
- Curtis, S. (1996). *Singing subversion, singing soul: Women's voices in feminist music therapy* [Cantando subversión, cantando alma: Las voces de las mujeres en la musicoterapia feminista]. [Doctoral dissertation], Concordia University.
- Domingos, M., y Cunha, R. (2021). Os sentimentos que mulheres negras expressam em atividades musicoterapêuticas [Los sentimientos que expresan las mujeres negras en actividades de musicoterapia]. Em F. Batista (Ed.), *Arte: multiculturalismo e diversidade cultural* 2. Ponta Grossa-PR: Atena, p. 96–108.  
[https://www.researchgate.net/publication/355137153\\_OS\\_SENTIMENTOS\\_QUE\\_MULHERES\\_NEGRAS\\_EXPRESSAM\\_EM\\_ATIVIDADES\\_MUSICOTERAPEUTICAS](https://www.researchgate.net/publication/355137153_OS_SENTIMENTOS_QUE_MULHERES_NEGRAS_EXPRESSAM_EM_ATIVIDADES_MUSICOTERAPEUTICAS)
- Evaristo, C. (2008). *Poemas de recordação e outros movimentos* [Poemas de recuerdo y otros movimientos]. Nandyala.
- Evaristo, C. (2020). A escrevivência e os seus subtextos [La escritura y sus subtextos]. In C. Duarte e I. Nunes (Eds.), *Escrevivência: a escrita de nós. Reflexões sobre a obra de Conceição Evaristo*. Mina Comunicação e Arte, p. 26–47.
- Ferreira, M. (2023). *Conheça Nise da Silveira, pioneira no uso da arte como terapia psiquiátrica* [Conozca a Nise da Silveira, pionera en el uso del arte como terapia psiquiátrica]. Sesc SP. <https://www.sescsp.org.br/editorial/coracao-liberto-perfil-da-medica-nise-da-silveira-e-seu-olhar-revolucionario-para-a-arte-como-terapia/#janeiro23-integra>.
- Gonzalez, L. (2018). *Primavera para as rosas negras: Lélia Gonzalez em primeira pessoa* [Primavera para las rosas negras: Lélia Gonzalez en primera persona]. Diáspora Africana: Editora Filhos da África.
- Gonzalez, L. (2020). *Por um feminismo afro-latino-americano: Ensaio, intervenções e diálogo* [Por un feminismo afro-latinoamericano: Ensayos, intervenciones y diálogo]. 1ª ed. Zahar.
- Nascimento, A., Genoino, J., y Kffuri, A. (1984). *A abolição em questão – Sessão comemorativa do 96º aniversário da Lei Aurea* [La abolición en cuestión – Sesión conmemorativa del 96.º aniversario de la Ley Aurea]. Coordenação de Brasília.
- Paz, K. (2021). *Musicoterapia e interseccionalidades em experiências musicais de grupos de mulheres* [Musicoterapia e interseccionalidades en las experiencias musicales de grupos de mujeres]. <https://dx.doi.org/10.31533/pubsaude6.a149>
- Paz, K. (2022). A perspectiva política nas práticas clínica e sociocomunitária da musicoterapia no Brasil [La perspectiva política en las prácticas clínicas y sociocomunitaria de la Musicoterapia en Brasil]. *ECOS – Revista Científica de Musicoterapia y Disciplinas Afines*, 7, e024.  
<https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/140185>
- Pinho, M., Rosario, V., y Pedrosa, F. (2021). Musicoterapia com mulheres: Uma pesquisa a partir da experiência de profissionais e estudantes no Brasil [Musicoterapia con mujeres: Una investigación a partir de la experiencia de profesionales y estudiantes en



- Brasil]. *Brazilian Journal of Music Therapy*, 30, p. 26–38.  
<https://doi.org/10.51914/brjmt.30.2021.356>
- Ribeiro, D. (2017). *O que é lugar de fala? [¿Qué es el lugar de la palabra?]*. Letramento.
- Ribeiro, D. (2019). *Pequeno manual antirracista [Pequeño manual antirracista]*. Companhia das Letras.
- Spivak, G. (2010). *Pode o subalterno falar? [Puede hablar el subordinado?]*. Tradução de Sandra Regina Goulart Almeida, Marcos Pereira Feitosa e André Pereira. Editora da UFMG.